

## **MONICIÓN DE ENTRADA:**

Esta noche celebramos juntos la Eucaristía, con la presencia de nuestro Santo Patrón San Isidro. Es un acto, que refleja nuestra fe y la vinculación cristiana de nuestra Hermandad de San Isidro Labrador de Azuaga.

Dispongámonos por tanto con júbilo, a escuchar esta santa misa y recemos y demos gracias a Dios nuestro Señor, por poner en nuestro camino a este santo hombre, Labrador y trabajador infatigable como un modelo a seguir en la búsqueda de la santidad que todos, como cristianos, debemos intentar alcanzar.

## **ACCIÓN DE GRACIAS:**

Nos encontramos esta noche aquí, para dar las gracias a nuestro Santísimo Cristo del Humilladero y delante de nuestro Patrón, por habernos permitido mantener con vida nuestra Hermandad de San Isidro Labrador de Azuaga, durante tanto tiempo.

Solamente con la ayuda y la abnegación propia de un buen Labrador, como fue San Isidro, con la ayuda inestimable de su esposa Santa Maria de la Cabeza y unidos ambos en una fe inquebrantable, se puede lograr mantener unidos a cerca de mil hermanos como ha conseguido nuestra Hermandad de Azuaga.

Han sido muchas las personas que han pasado por ella, consiliarios, miembros de sus diferentes Juntas Directivas y colaboradores, a los que hoy rendimos un sentido homenaje, pero espero que nos permitan hacer un acto de justicia, destacando la labor desarrollada por dos personas en especial, nuestro Hermano Mayor Daniel Álvarez y nuestro Vice-Mayor Jaime Martínez.

Ellos han sido, y son, un fiel espejo en el que mirarnos, un claro ejemplo de la devoción a San Isidro y el respeto inmenso a la digna profesión de agricultores y ganaderos, la cual por su importancia en Azuaga ha unido, en una hermandad, a tantas y tan distintas personas con profesiones diferentes, que al final todas tienen un nexo de conexión con el campo, “cuando existe un buen año agrícola, es un buen año para todos”.

Por todo ello le pedimos a nuestro Santo Patrón que les pueda dar salud y ánimo para seguir al frente de todos nosotros y de los que vengan, sembrando en todos los que hemos pasado por nuestra Hermandad, la responsabilidad de mantenerla y hacerla crecer en todo lo posible y que el ejemplo de estas

dos buenas personas se inculque en todos nosotros. También debemos dar las gracias a sus esposas y familias, puesto que al final esas horas dedicadas a nuestra hermandad, son “quitadas” de la convivencia familiar, muchas gracias por lo tanto.

Finalmente desde la actual Junta de Gobierno en representación de todos y cada uno de los miembros de nuestra Hermandad, hemos decidido entregarles este recuerdo como una pequeña muestra de nuestro agradecimiento por la labor que han desarrollado durante tantos años.